

ACTIVIDADES EXTERIORES

África

Campaña de información en África austral

Como puede leerse en la Revista Internacional de noviembre-diciembre de 1978, el CICR emprendió, en octubre de 1978, una campaña de información en África austral. Esa experiencia piloto, que continúa en la actualidad, se realiza a partir de dos bases fijas, Lusaka y Salisbury. Su objetivo es dar a conocer y comprender, a la escala más amplia posible, el emblema de la Cruz Roja sobre fondo blanco y su significación, para, en especial, crear las condiciones capaces de aumentar la seguridad del personal de la Cruz Roja en las regiones en que las operaciones militares hacen que corra grandes riesgos.

Para ello, la División de Prensa e Información del CICR en Ginebra y sus delegados sobre el terreno ponen por obra diversos medios de información y de promoción: impresos (dibujos animados, boletín « Red Cross in Action », artículos y anuncios en la prensa); programas audiovisuales (emisiones semanales de radio, películas, conferencias, exposiciones, carteles); artículos promocionales (tazas, T-shirts, cuadernos, lápices, pegatinas).

Es todavía demasiado pronto para hacer un verdadero balance de esa campaña de información y para juzgar acerca de su impacto. Sin embargo, es ya posible deducir las primeras enseñanzas y, llegado el caso, modificar ciertos objetivos y algunos medios utilizados. Gracias al efecto repetitivo de las acciones de información emprendidas, la Cruz Roja, hasta entonces casi totalmente desconocida, ha llegado a ser algo familiar y simpático. Conviene, no obstante, desarrollar su penetración en las zonas rurales y fomentar la participación de las Cruces Rojas locales en la elaboración y en la realización de la campaña.

Misión del delegado general

El señor Frank Schmidt, delegado general del CICR para África, efectuó, del 4 al 27 de agosto, una misión en diversos países de ese continente. Viajó, en primer lugar, a África oriental, especialmente a Kenya, después a la región austral, a Sudáfrica y a Zimbabwe-Rhodesia. Visitó las delegaciones del CICR en esos países y conversó acerca de sus actividades humanitarias. En Sudáfrica, participó en una serie de visitas a lugares de detención y, en Zimbabwe-Rhodesia, acompañó a un equipo de delegados durante una misión de evaluación sobre el terreno, en el distrito de Chipinga.

En Salisbury, el señor Schmidt, acompañado por el jefe de la delegación del CICR, mantuvo varias entrevistas con las autoridades. El delegado general conversó, especialmente, con el primer ministro, el obispo Abel Muzorewa, a quien expuso las actividades de protección y de asistencia que el CICR despliega en favor de las víctimas de los acontecimientos de Zimbabwe-Rhodesia. También departió con el ministro de Recursos Naturales y de Desarrollo, señor Geoge Nyandoro, y mantuvo una entrevista con el representante oficial del Reino Unido en Zimbabwe-Rhodesia, señor Derek Day.

Zimbabwe-Rhodesia

La delegación del CICR en Zimbabwe-Rhodesia prosiguió, los meses de julio y agosto, sus actividades de protección y de asistencia en favor de las víctimas del conflicto.

El CICR proporcionó con regularidad socorros en las prisiones y financió el transporte en autobús de las familias que visitaron a sus allegados detenidos.

En julio, el importe de los socorros distribuidos fue superior a los 3.000 francos suizos; en agosto, se entregaron, para los detenidos de la prisión de Chikurubi, socorros complementarios.

Para la asistencia a las personas desplazadas, se proporcionaron, en julio, 238 toneladas de mercancías, por un valor total de 298.000 francos suizos aproximadamente: víveres (221 toneladas), jabón (7,6 toneladas), material de construcción, mantas (5.100 unidades), ropa y medicamentos.

La Agencia de Informaciones emprendió, a comienzos del mes de junio, unas 90 encuestas para encontrar a personas desaparecidas. Pudo darse a los solicitantes respuesta positiva en 44 casos. Recordemos que las oficinas de la Agencia del CICR hacen también listas con los nombres de los detenidos y transmiten mensajes entre los familiares separados.

Botswana

La delegación del CICR en Botswana continúa las distribuciones de socorros (mantas, ropa, tiendas de campaña, medicamentos, etc.) en los campamentos de personas desplazadas. De comienzos de junio a finales de julio, se entregaron en los campamentos de Dukwe, Selebi-Pikwe y Francistown, cuya población era entonces de 20.496 personas, 34,7 toneladas de socorros.

Por lo que respecta a la protección, los delegados del CICR visitaron, de junio a finales de agosto, los siete principales lugares de detención del país, situados en Gaborone, Lobatse, Francistown y Selebi-Pikwe, donde vieron a un total de más de 2.100 prisioneros.

Zambia

El CICR proporcionó, los meses de julio y agosto, en los campamentos de refugiados de Zambia, 33 toneladas de socorros: leche en polvo (18 toneladas), alimentos para lactantes (1,8 tonelada), jabón (14 toneladas). Además, se distribuyeron unas 100 tiendas de campaña, medicamentos y herramientas; se proporcionó material para mejorar las condiciones de higiene, en especial la conducción de agua potable a los campamentos. Se prestó asistencia médica a las víctimas de las incursiones aéreas durante ese período.

Sudáfrica

Un equipo de delegados y médicos del CICR, dirigido por el señor F. Schmidt, delegado general para África, efectuó, del 13 al 23 de agosto, una serie de visitas a lugares de detención en Sudáfrica. Se trasladó a seis lugares de detención (Robben Island, Pretoria Local, Pretoria Hospital, Pollsmoor, Kroonstad y Potchefstroom), donde había 482 prisioneros de seguridad condenados.

Angola

El CICR repatrió, a finales de agosto, en cooperación con la agrupación local de la Cruz Roja, a un súbdito sudafricano, que estaba detenido desde hacía 10 meses por la SWAPO en Angola.

El CICR participa, desde el mes de agosto, en la instalación de un centro ortopédico para inválidos de guerra, en Huambo, en el sur del país. Ya está sobre el terreno un equipo de especialistas en fisioterapia y en prótesis.

Uganda

Un equipo del CICR, integrado por cuatro delegados, uno de ellos médico, que se trasladó a la provincia ugandesa del Nilo occidental, efectuó, en julio-agosto, una gira de evaluación y de distribución de socorros. Visitó unos 25 hospitales y dispensarios dependientes de las autoridades gubernamentales o de misiones religiosas, que recibieron medicamentos, material médico, jabón, mantas, utensilios de cocina y leche en polvo.

Además, el CICR distribuyó 100 unidades para dispensarios, donadas por la Cruz Roja Danesa, que llegaron al aeropuerto de Entebbe el 24 de julio; al mismo tiempo, se distribuyeron otros socorros: 10 toneladas de leche en polvo, en las provincias de Karamoja y Acholi. El valor de esos socorros era superior a los 200.000 dólares.

En cuanto a la protección, los delegados del CICR visitaron, en el transcurso de esos dos meses, a más de 4.000 detenidos en 10 lugares de detención en Kampala, Jinja, Mbale, Moroto, Kitgum, Namalu, Mukabu, Rwiné y Masaka.

Tanzania

Comenzó, en agosto, una segunda serie de visitas a lugares de detención. En la primera gira, los delegados del CICR vieron, el mes de junio, a 783 prisioneros de guerra, para los cuales distribuyeron socorros por un valor total de 26.000 francos suizos.

Por lo que atañe a la población civil víctima de los acontecimientos, el delegado regional para África oriental y un médico efectuaron una gira de evaluación en la región de Bukoba, en la frontera ugandesa, donde unas 30.000 personas desplazadas están reagrupadas en cuatro campamentos. Se distribuyeron colchones, mantas y medicamentos para los dispensarios de los campamentos. Por último, se decidió proporcionar ayuda alimentaria de complemento a 3.000 niños, de los cuales muchos sufren de subalimentación, así como a 1.200 mujeres encintas.

Chad

Los delegados del CICR visitaron, en julio y agosto, los campamentos de prisioneros de guerra de Ounianga-Kebir, Gouro y Amoul, en el norte del Chad. Vieron a un total de 171 prisioneros.

Además, distribuyeron, en seis campamentos, 30 toneladas de socorros, es decir, las raciones suficientes para unos 1.000 prisioneros y sus familiares por el período de dos meses.

El CICR organizó, del 12 al 19 de agosto, siete vuelos en favor de 654 internados civiles chadianos detenidos por el Frente de Liberación Nacional del Chad (FROLINAT). Esas personas —la mayoría mujeres y niños— fueron transferidas a sus aldeas de origen. Así, cuatro vuelos salieron de Faya y de N'Djamena con destino a Moundou y Sahr, mientras que otros tres efectuaron el trayecto de Faya a N'Djamena.

Se llevaron a cabo tales operaciones tras las gestiones del CICR ante el FROLINAT y el Gobierno chadiano, y con el apoyo logístico del Gobierno francés, que puso aviones a disposición del CICR.

Mauritania

El delegado regional y un médico del CICR efectuaron, del 15 al 25 de julio, una misión en Mauritania. En Nouakchott, se entrevistaron, especialmente, con el primer ministro y ministro de Defensa, con el jefe de Estado Mayor de las fuerzas armadas y con el ministro de Sanidad y de Asuntos Sociales. También mantuvieron varias conversaciones con los dirigentes de la Sociedad nacional de la Cruz Roja.

Los delegados visitaron a 152 combatientes del Frente Polisario en poder mauritano, con los cuales pudieron conversar sin testigos.

Etiopía

El CICR distribuyó, el mes de julio, 120 toneladas de socorros, 2.000 mantas y varias unidades médicas en las provincias de Gondar, Bale, Harargue, Mekele y Tigrai, para las víctimas de los combates.

Asia

Refugiados indochinos

Representantes del CICR y de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, invitados por el secretario general de las Naciones Unidas, participaron, los días 20 y 21 de julio pasado, en una reunión sobre los refugiados y las personas desplazadas en el Sudeste Asiático, celebrada en Ginebra bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Los alentadores resultados obtenidos permitirán que la Cruz Roja utilice, sin demora, los medios de que dispone para contribuir activamente en los programas de asistencia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACR). Esta contribución concierne a las acciones siguientes:

- 1) En los países de primera acogida, las Sociedades nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, secundadas por la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, incrementarán las actividades que despliegan en los campamentos: distribución de socorros de base, construcción de refugios, asistencia médica, asistencia sociocultural, comunicaciones, transportes, etc., tareas que requieren medios considerables en fondos, personal y material.
- 2) En los países de acogida definitiva, las Sociedades nacionales despliegan, asimismo, actividades cada vez mayores para acoger a los refugiados, de quienes, en la mayoría de los casos, son las principales encargadas.
- 3) En casi todos los países interesados, la acción del CICR para dar con el paradero de las personas desaparecidas, el intercambio de noticias y la reagrupación de familiares separados, se ha emprendido con la activa colaboración de las Sociedades nacionales y en colaboración con el ACR.
- 4) En Camboya, el CICR procura prestar ayuda, lo más rápidamente posible y en gran escala, a las víctimas civiles del conflicto; se prevé el envío, a esos países, de socorros médicos y alimentarios.

Por último, la Cruz Roja estudia, asimismo, las posibilidades de prestar una importante ayuda a los otros países de la zona, devastados por la guerra durante años, o que deben resolver el problema sin precedentes del aflujo de refugiados por tierra y por mar.

Para trazar ese plan de acción, la Liga y el CICR convocaron una reunión, los días 31 de julio y 1 de agosto, en Ginebra, en la que participaron representantes de 17 Sociedades nacionales, entre las cuales las de los cinco países de la ASEAN y la sección de la Cruz Roja Británica de Hong Kong. También participaron, en parte de los debates, representantes del ACR y del CIME (Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas).

Los dirigentes de las Sociedades nacionales de los países de primera acogida del Sudeste Asiático informaron acerca de sus actividades y de sus dificultades. Las conclusiones de la reunión evidencian la necesidad de intensificar las operaciones de asistencia en curso y de realizar sin demora el plan previsto para la zona. Los participantes destacaron, asimismo, que es importante que la Liga y el CICR continúen coordinando los programas de asistencia y canalizando los medios de la Cruz Roja o de otras procedencias, incluidos aquellos de que se dispone por mediación del ACR y de otras organizaciones internacionales.

Tras esa reunión, la Liga y el CICR enviaron delegados al Sudeste Asiático para determinar, con las Sociedades nacionales de la zona, las medidas prácticas que habían de tomarse. Así, los señores Seevaratnam y P.C. Stanissis de la Liga estuvieron en Tailandia, Indonesia, Filipinas, Hong Kong y Macao, mientras que la señorita R. Tissières y el señor W. Knobel de la Agencia Central de Informaciones visitaron Malasia, Indonesia, Filipinas y Hong Kong para las cuestiones relativas a la búsqueda de personas desaparecidas y a la reagrupación de familiares separados.

Por otra parte, la Agencia Central de Informaciones del CICR organizó, los días 6 y 7 de septiembre, en Kuala Lumpur, una reunión de trabajo para los encargados de las oficinas de agencia de las Sociedades nacionales de los países de primera acogida. A nivel financiero, el presupuesto calculado para el período hasta finales de 1979 se eleva a 22,7 millones de francos suizos. Para conseguir el apoyo requerido, la Liga y el CICR hicieron un llamamiento, el 7 de septiembre, a la comunidad internacional.

Kampuchea

Se envió a que el CICR y el UNICEF enviasen representantes a Phnom Penh para determinar, con las autoridades de la República Popular de Kampuchea y con la Cruz Roja en Phnom Penh, las posibilidades de prestar una ayuda humanitaria en favor de las víctimas del conflicto.

Una misión de contacto tuvo lugar, del 17 al 19 de julio, en Phnom Penh; un delegado del CICR y un representante del UNICEF fueron recibidos por las autoridades y por los dirigentes de la Cruz Roja. Además de las entrevistas que mantuvieron con sus interlocutores, visitaron dos hospitales de la capital y se trasladaron a Kompong Speu para hacer una primera evaluación de las necesidades y sentar las bases de un amplio programa de asistencia alimentaria y médica.

Tras esa misión previa, se organizó un primer vuelo con socorros. Un avión, fletado por el CICR y el UNICEF y escoltado por los respectivos representantes, salió de Ho Chi Minh, el 9 de agosto, con destino a Phnom Penh, transportando 4,4 toneladas de medicamentos y de equipo médico de urgencia, que inmediatamente se distribuyó en hospitales de la capital.

El delegado del CICR y el representante del UNICEF permanecieron sobre el terreno del 9 al 16 de agosto. Durante esa segunda estancia, se entrevistaron, varias veces, con las autoridades y con los dirigentes de la

Cruz Roja. Los dos delegados fueron recibidos, en particular, por el presidente Heng Samrin, y conversaron con los ministros de Relaciones Exteriores, de Sanidad y de Comercio. Presentaron a sus interlocutores un plan de asistencia conjunto CICR/UNICEF en favor de la población civil de Kampuchea y pudieron departir, acerca de las modalidades prácticas, con los encargados administrativos. Habida cuenta de los ámbitos de acción respectivos de ambas organizaciones, el plan previsto concierne al CICR por lo que respecta a la protección y asistencia a la población civil, en general, y al UNICEF por lo que atañe a la reconstrucción de los servicios para las madres y los niños, y a la correspondiente asistencia.

Esperando que concluyan las negociaciones en curso con objeto de obtener la autorización para prestar la ayuda masiva que requiere urgentemente la población, nuevos vuelos con socorros tuvieron lugar los días 29 de agosto y 8 de septiembre; se transportaron, en total, unas sesenta toneladas de víveres y de medicamentos. Además, un médico del CICR fue enviado, a finales de agosto, a Phnom Penh.

Indonesia

Para prestar asistencia a unas 60.000 personas desplazadas en Timor oriental, la Cruz Roja Indonesia emprendió, conjuntamente con el CICR, una acción asistencial de urgencia en los ámbitos alimentarios y médico.

Tras una misión previa, efectuada por el CICR, el mes de abril pasado, en Timor oriental, se llegó a un acuerdo con las autoridades y con la Cruz Roja Indonesia en el que se estipula que el CICR se encargará, asesorado por expertos médicos y logísticos, de la financiación de la acción asistencial y de su supervisión.

Delegados de la Cruz Roja Indonesia y del CICR efectuaron, el mes de julio, en Timor oriental, una misión de evaluación. Permitió que se sentasen las bases del programa de asistencia previsto y que se determinasen los medios logísticos requeridos para su realización, por razón de la configuración del terreno. Se calculó que unas 60.000 personas, repartidas en ocho aldeas, muy aisladas en las zonas montañosas, necesitan una acción de urgencia. Como las carreteras están cortadas o son impracticables, incluso para los vehículos que se desplazan en cualquier tipo de terreno, esos lugares sólo son accesibles por vía aérea. Los socorros se remitirán en helicóptero, lo que encarece considerablemente el coste de la operación. Para una fase ulterior, el CICR estudia la posibilidad de recurrir a medios de transporte menos onerosos.

En el aspecto médico, las principales enfermedades diagnosticadas durante la misión de evaluación son: desnutrición, malaria, trastornos de

índole intestinal, pulmonar y parasitaria. Cuatro equipos médicos de la Cruz Roja Indonesia, secundados por delegados especialistas en socorros, se encargarán de la asistencia médica y alimentaria en favor de esas personas. Paralelamente, se realizará un programa de formación paramédica. Los delegados, por su parte, supervisarán el desarrollo de toda la acción, desde la compra de socorros hasta su entrega a los beneficiarios.

Se calcula que el coste del plan asistencial se eleva a 13 millones de francos suizos (gastos de transporte incluidos), para un período de seis meses. El Gobierno indonesio se encargará, después, de su continuación, emprendiendo un programa de gran envergadura.

Se hizo, a finales de agosto, un llamamiento restringido a varios Gobiernos y Sociedades nacionales para conseguir el necesario apoyo financiero y material. Sin embargo, dada la urgencia de la situación, ya ha comenzado la acción de la Sociedad nacional de Indonesia.

* * *

En julio y agosto, un equipo, integrado por un delegado regional para el Sudeste Asiático, un delegado, un médico y un intérprete del CICR, efectuó visitas a lugares de detención en Indonesia.

Los delegados visitaron 29 lugares de detención en Java, Sumatra, Sulawesi y Kalimantan. Vieron, en total, a 2.134 personas detenidas por razón de los acontecimientos. Se distribuyeron socorros complementarios en las prisiones visitadas.

Taiwán

Del 24 al 31 de agosto, el señor F. Amar, jefe de la delegación del CICR en Tailandia, estuvo en Taiwán, a invitación de las autoridades.

Durante su estancia, el delegado departió con sus interlocutores acerca del desarrollo de las actividades de la Cruz Roja Internacional en favor de las personas refugiadas y desplazadas en el Sudeste Asiático, particularmente por lo que respecta a la labor de la Agencia Central de Informaciones. El señor Amar visitó, además, el campamento de Penghu, donde había 807 refugiados indochinos.

Bangladesh/Pakistán

Un barco, fletado por el Gobierno del Pakistán, salió, el 5 de agosto, de Chittagong con destino a Karachi, llevando a bordo 1.489 biharis, residentes hasta entonces en Bangladesh y que expresaron su deseo de ir a vivir al Pakistán.

Recordemos que el CICR, como institución neutral, presta su asistencia técnica para embarcar a los pasajeros. Las operaciones, financiadas por los Gobiernos interesados y por el ACR, prosiguen actualmente por vía aérea.

Irán

Un equipo médico del CICR, integrado por dos delegados, un médico y un especialista de la Agencia Central de Informaciones, visitó, del 22 al 29 de agosto, la prisión de Evine, en Teherán. Los delegados vieron a unas 700 personas detenidas por razón de los acontecimientos y conversaron sin testigos con algunas de las mismas.

América Latina

Nicaragua

El fin de la guerra civil en Nicaragua, a mediados de julio, no ha hecho menguar las actividades de protección y de asistencia del CICR en favor de las víctimas del conflicto.

Hasta que finalizaron los combates, la asistencia alimentaria en favor de decenas de miles de personas que, tanto en las ciudades como en la zona rural, estaban aisladas, sin posibilidad alguna de reaprovisionarse, era tarea prioritaria. Por ello, el CICR organizó, del 19 de junio al 16 de agosto, un puente aéreo para suministrar socorros alimentarios, material médico, medicamentos y socorros diversos (mantas, camas, etc.) en Managua. Tres aviones —un DC-6 y dos DC-8m— fueron fletados por el CICR para transportar esos socorros desde los países vecinos y los Estados Unidos; además, los Gobiernos español y británico pusieron, cada uno, a disposición, un avión de carga, tipo Hércules, con base, respectivamente, en Costa Rica y en Panamá. Esos vuelos con socorros han sido, desde el comienzo de la crisis alimentaria ocasionada por el conflicto, el único medio para mantener la acción humanitaria en Nicaragua, dirigida por la Sociedad nacional de la Cruz Roja y el CICR, en colaboración con otras instituciones de ayuda, entre las cuales « Catholic Relief Services », Care, Caritas, CEPAD (Comité Evangélico para la ayuda al desarrollo).

Terminadas las hostilidades, fue posible organizar convoyes de socorros por carretera, menos onerosos que el transporte aéreo, para garantizar la continuidad del programa de ayuda alimentaria y evitar una situación

de hambre en el país. Durante dos meses, el CICR remitió a Nicaragua, por vía aérea y terrestre, más de 5.000 toneladas de víveres. Esos socorros fueron distribuidos sobre el terreno por los voluntarios de la Sociedad nacional.

Finalizada la guerra civil, los delegados se dedicaron, en particular, a las tareas de protección. En una primera fase, registraron los nombres de unos 5.600 prisioneros en poder de las nuevas autoridades nicaragüenses. Se trata, en su mayoría, de ex miembros de la Guardia Nacional y de militantes del antiguo régimen. Esas personas, así como los miembros de sus familias, solicitaron, las últimas horas de la guerra civil, que el CICR se encargase de su protección. Los familiares de los ex soldados de la Guardia Nacional fueron liberados, mientras que los prisioneros quedaron bajo la responsabilidad del Gobierno, que reconoció, a todas las personas aún detenidas, el estatuto de prisioneros de guerra, garantizando, así, la protección del derecho internacional.

El mes de agosto, las actividades de la oficina de búsquedas aumentaron considerablemente, en relación, por una parte, con las tareas en favor de los prisioneros y, por otra parte, con numerosas encuestas y solicitudes de noticias relativas a las personas desaparecidas.

En el aspecto financiero, el CICR hizo un llamamiento, el mes de junio, a la comunidad internacional para recabar el apoyo que requieren las operaciones en curso. La magnitud de las necesidades y los medios utilizados para remediarlas evidenciaron que rápidamente se rebasaría el primer presupuesto de 3,3 millones de francos suizos. Por ello, se hizo un nuevo llamamiento, a finales del mes de agosto, relativo a un millón más de francos para poder proseguir las actividades hasta que finalice la fase de urgencia.

Honduras

Por razón de la situación en Nicaragua, se envió el 20 de julio a Honduras un delegado. Se entrevistó, en particular, con el ministro del Interior y se informó acerca de la situación de los nicaragüenses en Honduras. Visitó los campamentos de refugiados de Danlí y Campo Luna, y, con la colaboración de la Sociedad nacional de la Cruz Roja, efectuó una evaluación de las necesidades para prestar ayuda, si procede.

Se efectuó una nueva visita a comienzos del mes de septiembre; permitió censar a 3.017 refugiados en el campamento de Danlí y a 2.500 en el de Yugare.

Se están efectuando misiones similares en Guatemala y en El Salvador, países que albergan, asimismo, a nicaragüenses que huyeron de su país, terminada la guerra civil.

Costa Rica

El CICR instaló, a principios del mes de julio, en Costa Rica, una base operacional para organizar y coordinar envíos de socorros hacia Nicaragua, por vía aérea y en convoyes por carretera. Esta base se cerró el 16 de agosto. El puente aéreo dejó de funcionar y las últimas toneladas de socorros, enviadas por los donantes y almacenadas en San José, fueron remitidas por carretera a Managua. Así pues, ya no era necesaria una presencia permanente del CICR en Costa Rica.

Argentina

Dos delegados visitaron, en julio y agosto, ocho lugares de detención, donde vieron, en total, a 1.142 personas detenidas por motivos de seguridad. Como de costumbre, pudieron conversar sin testigos con los detenidos de su elección.

El mes de julio, la asistencia del CICR en favor de las familias necesitadas de los detenidos, cuyo número era de mil, aproximadamente, totalizó 13 toneladas de víveres, por un valor de 12.670 dólares. Además, se distribuyeron, en cuatro prisiones, socorros por un valor de 1.000 dólares, aproximadamente.

Oriente Medio

Líbano

Los delegados del CICR en el Líbano prosiguieron, los meses de julio y agosto, sus actividades de protección y de asistencia en favor de las víctimas de los enfrentamientos. Tras los combates registrados en julio, tanto en la capital como en el noreste y en el sur del país, el CICR prestó asistencia a las personas cuyas viviendas habían sido destruidas. Así, particularmente en el sur del Líbano, el CICR efectuó una gira con objeto de hacer una evaluación en varias aldeas y distribuir víveres, mantas y ropa para unas 180 personas víctimas de los bombardeos.

Por lo que respecta a la protección, señalamos que, el 8 de agosto, el CICR visitó a tres personas en poder de los palestinos, de las cuales dos fueron liberadas días más tarde, sin que mediase el CICR.

Los combates se reanudaron con mayor violencia a mediados de agosto en el sur del Líbano. Dos veces, los días 13 y 15 de agosto, cayeron granadas en el recinto de la delegación del CICR en Tiro, aunque está señalada con grandes banderas de la Cruz Roja. El edificio sufrió daños,

pero no hubo heridos. El CICR ha hecho gestiones ante las autoridades para que no se repitan tales incidentes.

Israel y territorios ocupados

Varias operaciones de traslado entre Israel, los territorios ocupados por Israel y los países vecinos tuvieron lugar los meses de julio y agosto, bajo los auspicios del CICR.

Por Ras Nakura, cuatro detenidos, liberados por las autoridades israelíes, fueron repatriados, el 24 de julio, al Líbano. Una operación similar permitió que regresase a su país, el 23 de agosto, un detenido libanés.

Por el Puente Allenby, fue repatriado, el 10 de agosto, un soldado jordano, que se había extraviado, dos días antes, y había atravesado las líneas por error.

En Kuneitra (meseta del Golán), se organizaron, los días 9 de julio y 6 de agosto, dos traslados de estudiantes. La primera operación permitió que siete estudiantes de Gaza y 47 estudiantes oriundos del Golán se trasladasen a los territorios ocupados, para pasar las vacaciones con sus familiares; la segunda permitió que 3 estudiantes de Gaza y 14 del Golán llegasen a Damasco para hacer sus exámenes universitarios. Al mismo tiempo, dos familias (11 personas) hicieron el trayecto en sentido inverso para reunirse con sus allegados en territorio ocupado.